

tro Cardenal como vivió: Vivió para el Cielo; conque solo murió para el mundo.

87 Murió dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosa. Murió testando de sus largas virtudes, manda, que alcanza con el exemplo à todos. Murió enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murió, para

que admirados de sus insignes virtudes pudiesen nuestras obligaciones entre tener nuestras esperanças de ver mudados estos colores, amanciando el deseado día en que del ocafo de este viviente tumulo, resucite el Sol en el Cielo de la Iglesia, para llenar el mundo de resplandores de gloria. *Ad quam, Or.*



ORACION EN LA FIESTA DE LA BEATIFICACION DE ONZE MARTYRES; Y SAN FRANCISCO SOLANO, PREDICADA EN EL CONVENTO DE San Francisco de Madrid.

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 21.

Caro mea vere est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

Matth. 10. v. 16.



1 AL huviera bolado la Paloma artificial, que labró el celebrado Tarantino Architas, à no averla dado el ignoia de su Autor las alas: El epíteto que dà Christo à las Palomas, es llamarlas simples: *Simplices sicut columbae*, porque son candidas, y obedientes. Tenia la prenda de vna simple ignorancia; y como tambien son blancas, y negras de vestido, me retratan hasta los

colores del Habito.

2 El vestido de las Aves, son las plumas, y las plumas son madres de las alas. Me han dado alas, pues me han hecho bolar tan alto, que me he remontado à tan alto puesto como este grande Pulpito: Pero aviendome dado alas, no me han dado plumas; y ya que con sus alas pude subir, necesitaba de sus plumas para acertar. Pero yo no pretendo mas acierto, que obedecer; y mas intereso de merito obedeciendo, que pueda perder de credito errando.

D. Hier. de Nom. Heb. Ioan. 1. v. 4

3 Jonás se interpreta, en dictamen de Geronimo, candida Paloma: *Columba*, y con toda su candidez se resistió al Soberano decreto de predicar en la grande Corte de Ninive; pero fue tan desgraciada su resistencia, que por resistirse estubo para perderse. Jonás por resistirse, estubo para anegarse; yo por obedecer, me hallo en vn Mar donde mi eludio no alcanza el fondo. Tanto riesgo tiene predicar en vna gran Corte, que tiene peligro, como Jonás, si se resiste, y tiene riesgo, si se obedece; pero siendo tan peligrosa la repugnancia, como la obediencia, mas he querido anegarme como obediente, que perderme como repugnante.

4 Altísimo pueblo es este, pero no estúis, Francisco mio, que aya subido en vuestra

vuestra Casa tan alto, que bien sabe el amor mejorar los hijos menores. Testigos son de mayor excepcion Joseph, y Benjamin, y por no buscarlos estrafios, tu humildad es el mas alto testimonio; pues por averte hecho el menor viviendo, eres oy el mayor triunfando: conque siendo yo el menor de tus hijos, es forzoso hallarme oy en tu Casa mejorado. No me introduce à hijo la ambición, sino la verdad: hijo vuestro soy, por mas que el trage me lo pleyteé. Qué importa la exterioridad, si os ha jurado por Padre el corazon en las aras de la lealtad? Pues, Francisco mio, infundíme ciencia: bien lo sabe hazer vuestra Casa.

5 Indigno era Saul, tan ignorante en los ardores Sacros, que nunca se encendieron sus labios en furoros proféticos; y sin atraerle su ignorancia, se vió transformado vna vez en Profeta. Milagro fue, escreve el Abulenfe, pero muy natural; porque entró Saul al lugar que ocupaban los Profetas, y al instante que le piso, pudo tanto el litio, que le hizo defatar en divinos oráculos; porque aunque no tenia espíritu de profecía, el ponerle en aquel puesto, le bolvió Profeta.

6 Sitio es este, que solo le pisa la ciencia; para elogiála, necesitaba yo otra igual; pero no caben sus veneraciones en los claustros de la boca, pues aun vienen estechos los Panteones de la fama. Es tu fabiduria muy corefana, y me permite oy tan elevado ascenso, siendo tan distante mi habilidad, que pudiera acutarle su discrecion por el permiso, à no reconocer la calidad del pueblo. Como dexan subir en él à vn indigno? Porque conocen el pueblo. Suba en él la ignorancia, que el pueblo le defatara en profecía la boca.

7 Pues si el puesto me infunde aciertos, no tema mi desconfianza errores; pero si el sitio me anima, el día me defalienta.

8 Oy es el quarto día de esta Real Octava; y à esta luz notaron los antiguos de infausa, porque fue vaticinio de infelicidad, nacer el día quarto. Por desdichado proverbio lo refiere Erasmo: *Quarta die natus, miseria signum*. Desnudando lo superficial del vaticinio, contemplo en lo sagrado, que el día quarto fue el mayor día del mundo, porque en él amanecieron los Astros, y derramaron sobre la tierra mas luzes, que padeció zhtes horrores. Quando nace vn hombre, sale muy pequeño. Es verdad, que nace hombre, pero tan sin discurso, y embuelto entre ignorancias, que aun no sabe articular las voces. Es la luz muy amiga de lo perfecto, pero muy enemiga de lo desalinado, porque descubre el mas mínimo defecto; y como el día quarto era el día de las mayores luzes del mundo, por ser día del Sol, Luna, Aurora, y Estrellas, era infelicidad nacer esse día; porque como al nacer sale vn hombre sin discurso, no puede ser mayor desgracia, que salir à luz vn hombre tan ignorante, à vista de ynos Astros tan resplandecientes.

9 Sin costa viene nacida la proporción del parto natural al intencional. Oy es el día de todos los Astros del Sol de Christo, porque corte la breve esfera de aquel Cielo vivo: de la *Aurora de Maria*, pues en este Templo es siempre *Aurora* de la Luna de Francisco, pues si este es Astro menor, que bebe al Sol los rayos, Francisco hecho menor, bebido à Christo los rubies: de las Estrellas, pues si coronaban doze à aquella Muger, que miró el Evangelista, retrato de la Iglesia, oy es día de doze Estrellas, pues se descubren vn Confesor, y onze Martyres; y como nace oy mi discurso entre tanta luz, es infelicidad; y porque bastaba, que como luzes me deslumbraesen los ojos, sin que como claras, descubriesen mis defectos.

10 Pero yo, Señores, no he hecho escritura de acertar, sino obligacion de servir. Oy dada esa mi veneracion, ha buscado para tantas circunstancias algun retrato, y solo le he encontrado en el Cielo.

11 Mire, dice Juan, vn Cielo nuevo, y vna Tierra nueva: à la Santa Ciudad de Jerusalem, que descendía del Cielo al Mundo. Sus puertas eran doze, y doze sus fundamentos: En las puertas, escritos los nombres de los doze Tribus en los fundamentos, gravados los nombres de los doze Apóstoles. La Ciudad estaba en perfecto quadro: La materia de sus Murallas, era hermoso jaspe: el interior de los edificios, oro semejante à vidrio: sus doze puertas, eran doze preciosas Margaritas. No tenia Templo tan hermosa fábrica, ni necesitaba su claridad de pretilada luz, porque el Cordero era su vivo resplandor; y tanto era su respeto, que obligaba à los Príncipes, y à las Gentes, que le sirviesen con ambiciosas honras. Esta es la fiel construcción del Texto, y estos son los colores de nuestro retrato.

12 Jerusalem, en dictamen de los Padres, es imagen de la Gloria; y como nuestros doze Santos asistien en la Patria, es preciso para encontrarlos, registrar los Palacios de la Esiera.

13 Asistien en la Jerusalem Triunfante, con todas las insignias de sus virtudes; y como fueron tantas sus hazañas, y trofeos, se descubre su gloria en imagen de vna

Da Ciudad

1. Reg. 10. v. 11. Abulen. lib. 3. quasi. 3.

Erasm. in Civitat. Genes. 1. v. 16.

Fectique Deus duo luminaria magna.

Tiene el Téplo vna insignie Capilla de la Virgen de la Aurora. Apoc. 1. 2. v. 1.

Apoc. 21. v. 1.

Vid. Viega & Alcaza

Ciudad illustre, embarazada con sus imagenes; porque como sus virtudes aun no cabeen en el mundo, tambien parece que llenan el Cielo.

14 Lo superficial del Texto, y que se ocurre a los ojos, es la proporcion de doze puertas, doze fundamentos, doze nombres escritos de Tribus, y de Apolos: y onze Martyres, Apolos de la Fe, y vn Solano, Apolol del Peru, y vn puntualos los doze Apolos, que tienen sus nombres escritos en esta hermosa Ciudad del Cielo; porque declarando oy su martyrio la Bula, dexa escritos sus nombres en la Gloria: *Nomina inscripta.*

Apo. 3. v. 12.

Verf. 14.

15 Mas porque no se puedan equivocar estos doze con otros Santos, passo de la superficial a lo profundo. Estos doze Apolos, son del Cordero: *Duodecim Apostolorum Agni.* Los que venera nuestra devocion son los doze Apolos, que llamamos de Christo, porque los eligio nuestro Dueño, viviendo. Cuydadofo Juan, para quitar la equivocació, advierte, q son los doze Apolos del Cordero, para que no se equivoquen con los doze de Christo.

16 La razon es clara: porque aunque es la misma Deydad como Christo, y como Cordero, pero la distincion de nombres, buelve diversa representacion a los Mysterios. El nombre de Christo, le representa encarnado, y muerto: el nombre de Cordero, le significa Sacramentado, dize Chifolomo. Y como nuestros Martyres murieron por defender en disputa contra la heregia, la presencia del Cordero en esta Hostia, son con propiedad Apolos del Cordero, pues murieron por defenderle Sacramentado.

Chrif. hom. de Sacra. & Divina Mensa, & hom. 60. ad Pop.

Verf. 16.

17 Descubrese en el Cielo la gloria de estos doze Apolos, y se retrata en imagen de vna Ciudad, que está formada en quadro: *Civitas in quadro posita.* Porque como nuestros Martyres murieron en altrettas Cruces, y el quadro forma vna cruz perfecta, se descubre esta Cruz en la Jerusalen de la gloria; porque la Cruz que padecieron como afrenta, se descubre oy en el quadro del Cielo como gloriosa: *Civitas in quadro posita.*

Verf. 18.

18 Son sus murallas como Jafpes: *Muri eius ex Iaspide.* Porque es experiencia acreditada de la vista, que esta piedra bella tiene vnas manchas de sangre tan hermosas, que enamoran como estrellas, las que parecen heridas. Así las llamó la eloquencia de Plinio: *Stella rutilis punctis.* Porque como los Martyres son tan ingeniosos Artífices, que transforman las llagas en repladores, las que en la tierra son heridas, en la gloria son estrellas.

19 Es lo interior desta Gloria oro semejante a vidrio: *Aurum simile vitro.* Y aunque es tan peregrina la transformacion, no es costosa al ingenio del amor. En los Martyrios succede, que los Martyres quedan victoriosos, y vencidos. Vence el Tyrano al Martyr, porque le mata: Triunfa el Martyr, porque mejora la vida. Queda el cuerpo vencido, porque yaze muerto: Sale el espíritu victorioso, porque rehace triunfante, y como el Tyrano quiebra a tormentos el fragil vidrio de la mortal naturaleza, y de estos fragmentos compone el espíritu la immortalidad de sus glorias, es vn vidrio quebrado, que se transforma en oro en el Cielo; porque el quebrado vidrio del cuerpo, replandeece en la gloria como vn oro: *Aurum simile vitro.*

Verf. 21.

20 Son sus doze puertas, doze Margaritas; porque estas deliciosas piedras, se llaman *uniones*; y nuestros Martyres no solo fueron vnos en la constante igualdad de las penas, sino vnicos en el amor de las causas. Toda perfecta vnion, es caridad, y no puede ser mas alta, que rendir por otro la vida: y como estas piedras *uniones*, se llaman en voz de Plinio, *unicas*, se retratan nuestros Martyres en piedras vnicas, y vniones, porque fueron vnos en la igualdad de la constancia, pero vnicos en la singularidad de la paciencia.

Plin. lib. 9. cap. 35.

Verf. 22.

21 No tiene su gloria Templo: *Templum non vidi in ea.* Y esta, que parece falta, es la proporcion mas viva. La Beatificacion se distingue de la Canonizacion, no en la gloria Divina, sino humana. Tan Santo es el Beatificado, como el Canonizado, y son igualdad glorioso; pero al Beatificado se le tiene culto determinado, y privado: al Canonizado se le alarga culto publico en todo el Vniverso. La Bula, como no canoniza, sino beatifica, señala ciertos determinados a la gloria de nuestros Santos, las Provincias de Olanda, que ilustraron, y los Conventos de Francisco, donde nacieron; y como tener Templo vn Santo, es tener culto general, y publico, no tienen hasta aora en su gloria Templo; porque no gozan de publico culto: *Templum non vidi in ea.*

Verf. 23.

22 Era la luz de esta gloria vn Cordero: *Lucerna eius est Agnus.* Justo era, que aviendo dado por este Cordero sus vidas, ilustrasse este Cordero sus glorias; pero la voz textual de *Agnus* oculta mas alma. Oy entra el Confessor Solano con la gloria de sus onze Martyres hermanos; y como iguales en las bienaventuranzas, era debida vna imagen, que manifestasse igualdad de glorias. Esta lucida copia es vn *Agnus*, que los baña de replandores; porque como el *Agnus* es vna masa purissima de Reliquias de varios Santos vnidos con

con la sangre de nuestro Dueño, y en el *Agnus* se mezclan Reliquias de Martyres, y de Confesores, se descubre vn *Agnus* en la gloria; porque se mezcla vn Confessor con los Martyres en la fiesta.

23 A esta Gloria fervian ambiciosos los Principes, y las Gentes: *Ambulantur gentes in lumine eius.* & *reges afferent gloriam, & honorem*; porque nobles, y populares se compiten oy en las veneraciones. Al transito de Solano asistido aquel nuevo, y largo Mundo. Toda la Ciudad de Lima, y su Provincia, derramada en ansias, concurrió a su Sepulcro. Insigne milagro fue, que todo vn mundo concurriese; pero igual milagro fue, que tanto numero no se ahogase.

Verf. 24.

24 Tantos prodigios han derramado en Olanda nuestros Martyres, que sino han deterrado a toda su impiedad, han humanado su obstinacion, y siempre he juzgado por mayor laurel vencer a la heregia, que a la infidelidad; porque el error del infiel, es ceguedad; el del herege, es soberbia, y odio a la luz; y mas facil es reducir a vna ignorancia, que convencer a vna soberbia: no es tan costoso iluminar a vn ciego, que no vive amante de su ceguedad, como a vn activo, que vive enamorado de su presumpcion. En este laurel queda excedido Solano, porque grande milagro fue vencer en tantos infieles la ignorancia; pero mayor fue ablandar en tantos hereges la soberbia.

25 Los Principes, y las Gentes testifican sus glorias; y esta grande Corte es el testigo de mayor excepcion; pues se compiten en los años de este Templo riqueza, y hermosura, arte, y costia; pleyteando excessos las internas adoraciones del respeto, cõ las externas adoraciones del gozo. Lo primoroso del Texto es, q no puso numero determinado de Principes, ni individuacion de Gentes, señalõ con nombre indefinido, que, en leyes de Logica, equivale a universal; porque como esta gloria se estende tambien a esta dilatada America, quedara corto, aunque señalara a todos los Principes, y Gentes de este mundo, porque se alarga tambien al otro.

26 Quando juzgue aver cumplido con el Texto, hallo lo restante dificultoso; porque la gloria de estos doze Apolos del Cordero, baxaba del Cielo al mundo: *Descendentem de Calosy* con tan illustre fiesta no podemos decir, que su gloria baxa, sino q sube. Pero todo se compone porq en casa de Francisco, q es centro de la humildad, se practica por regla el baxar para subir; pues por averle hecho los *Menores* del Mundo, son los *Mayores* del Cielo.

27 Este es elogio de cada dia, y oy no me tocan verdades comunes, sino singulares. Baxa la gloria del Cielo al mundo, porque celebramos su Beatificacion gloriosa. El beatificarse vn Santo, es descubrir el Divino oraculo la gloria, que goza el Santo en el Cielo. Publica el Pontifice la Bula, y declara, que milita el Santo en las Tropas de la Luz; y como esta gloria citaba antes de la Beatificacion oculta, y con ella se declara, haze baxar la gloria de los Santos del Cielo al mundo; porque se manifiesta patente al mundo, la gloria que gozan en el Cielo.

28 He fallado de vna dificultad, y me acobarda otra mayor. La gloria de estos doze Apolos, dize Juan, que la mirò en vn Cielo nuevo: *Caelum novum.* Como no ha avido Escritor que registre aquellos Soberanos Palacios, no han decidido si ay Cielos nuevos, y viejos. Pablo los registrò en dicho rapto; pero no fue para decirlos, sino para callarlos: *Que non licet homini loqui.*

Verf. 1.

2. Ad Cor. 12. v.

4.

29 A esta insignie duda no puedo satisfacer como discreto, pero responderè como devoto. No se si Dios ha fabricado Cielos nuevos. Juan dize, que mirò la gloria de nuestros doze Santos en vn Cielo nuevo; porque como han sido tan innumerables los Santos de esta Orden, parece que han llenado tanto el Cielo, que se ha visto Dios obligado, para los Santos de Francisco, a fabricar otro Cielo nuevo: *Caelum novum.*

30 Ya escucho que me replican, y con razon: No adquieren los divinos ojos temporales conocimientos, ni se regulan por el tiempo las soberanas noticias desde la eternidad mirar a Dios estos innumerables Santos de Francisco; y si conocia, que avian de llevarle las Esferas, facil era a su brazo dilatarlas mas capaces, sin esperar a fabricas de Cielos nuevas.

31 La instancia es verdadera; pero respondo con otra: y aunque en las Escolasticas puntualidades responder a vna instancia con otra, es mala Logica, aora es buena Escritura.

32 La instancia es tan puntual, que es la gloria de otros doze. Al decir Christo a sus doze amados Apolos, que avia de ausentarse, les enjuga el llanto protestando, que camina a la Gloria, para disponerles lugar en la Esfera: *Vado parare vobis locum.* Bien podia estar ya el lugar preparado, pues estaba desde la eternidad su merito previsto; pero debe de ser tal la gloria, que merecen doze Apolos, q para que no sea lugar de Cielo comun, sino separado, gusta Dios de prepararle de nuevo.

1. Jo. 1. v. 9.

2.

Dd 2

Ha

33 Ha satisfecho la Escritura, responde aora la Logica, y quiero atreverme à desvanecer vna, y otra infancia. No son contra las eternas previsiones fabricas nuevas de Cielos, y Lugares; porque no se llama nuevo para la Sciencia Divina, sino para la comprehension humana.

34 Tengo para este dictamen vn grande fiador de Texto. La Encarnacion se llama en voz Divina, Obra nueva: *Creavit Dominus novam super terram*. La voz *super terram* bien conlustrada, es tan discreta como soberana. Altissima novedad fue virgine al barro la luz: lo achacoso lo immortal; pero fue novedad para la tierra, no para el Cielo: *Super terram*. No fue nuevo para el Cielo, porque desde la Eternidad lo tenia previsto; fue nuevo para la tierra, porque fue en tiempo executado: El Cielo, para los doze Hijos de Francisco; y el Lugar para los doze Apóstoles, es nuevo para los meritos temporales: es antiguo, para las eternas previsiones; porque como los doze Apóstoles corren linea nueva en sus trofeos, merecen nuevos Palacios: como los Hijos de Francisco son rantes, y tan singulares, piden novedades de Esferas; porque como hazen Coro aparte en sus grandezas, necesitan de Cielo aparte en sus glorias.

35 Sali de la novedad del Cielo, y ya me espera otra novedad de tierra; porque tambien mira Juan tierra nueva: *Terram novam*. Puede aver tierra nueva para el Cielo? Si Fue Solano Apóstol del Perú. El nombre le dá el Pontífice. Por su otro empleo conquistó mas almas para el Cielo, que rindió el gran Cortés para el dominio; y como oy se mira en el Cielo la gloria de Solano, se descubre vna tierra nueva en la gloria; porque consiste su mayor gloria, en aver conquistado para el Cielo aquella nueva tierra.

36 Descubrese oy en la Patria esta tierra nueva; porque como fue el Teatro de sus hazañas, sale oy por testigo de sus glorias. Se mira en el Cielo la tierra, ò porque hizo con su predicacion de la tierra Cielo; ò porque transformò las Provincias de delinquentes, en esferas de amantes. No se dice para gloria de Solano, que convirtiò gentes, sino vna tierra nueva; porque de vn Apóstol Xavier, aunque congojada la Arithmetica, se puede numerar, que conquistó cien mil; pero de Solano no se cuenta por numero de personas, sino por Provincias enteras. Y en fin, se llama Tierra Nueva para el Cielo; porque como antes ardía en idolatrias, no avía entrado en el Cielo ninguno de aquella tierra; pero el ardiente bolcán de Solano, hizo bolar la tierra al Cielo.

37 Prolijo he corrido; pero son las circunstancias muchas, y aun falta vna; porç en imagen tan larga, no ay copia del Predicador; pero siendo yo, quien se avia de acordar de mí.

38 Solo reparo, que Juan contemplaba las glorias de estos doze Apóstoles del Corde-ro; y Juan no se precia de inteligente, sino de amate: *Quem diligebat Iesus*. Porque no puedo servir con satisfacciones de discreto, sino con rendimientos de fino. A Juan le ordenan que escriva esta gloria: *Scribe*. Y si à Juan no le intiman que acierte, sino que escriva; à mí me han podido ordenar, que la describa, pero no que la acierte. Juan acertó à describirla, porque su nombre significa gracia. Yo no tengo gracia para acertar, sino para servir. Veamos si acierto à servir, dandome mi Señora la gracia. *AVE MARIA*.

Ioan. 13. v.
23.
Apoc. 21.
vers. 5.

¶ Cuan audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Evang. sec. Luc. c. 21.
Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

39 EL Norte del Evangelio es vn vaticinio del juicio. Nuestra fiesta es otro; porque la Beatificación de los Santos es vn juicio, que forma el Espiritu Santo, retonando en el Pontífice, de sus acciones. Solano se queda oy sin Evangelio; pero mal digo, porque tan Martyr ha de salir oy, como sus compañeros. Mi Oracion se ha de reducir à gloriar sus vidas, y venerar sus muertes en dos Puntos. El primero será, que à Solano, y à nuestros Martyres los Beatifica el mismo Dios, por sus singulares virtudes. El segundo será, que exceden nue-

tros Martyres, y Solano à todos, porque fueron Martyres con tres martyrios.

PUNTO PRIMERO.

40 A Este Evangelio le veneraba hasta aora por Evangelio comun de Martyres; aora le entiendo como proceso especial de los nuestros. No se oponen Evangelio, y proceso, antes concuerden, porque proceso de Beatificación, ha de ser Evangelio de verdad.

41 Hagamos, pues, las informaciones. Ilustraron

Ilustraron con su sangre nuestros Martyres las turbadas Provincias de Olanda: No me atrevo à pintarlas, porque violará los fueros que gozan de amigas, la sangrienta memoria de sus armas. Pero si debo callar la cuna de su tumulto como politico, no puedo escusar la noticia de sus acciones, como Catolico: Ni puede obligar la humana razón de Estado, à que oscurezca con el silencio la gloria de vnos Martyres, por no enfuciar con la publicidad la infamia de vnos Hereges.

42 Insolentes los Genios con los laureles ganados, mas à permisiones Divinas, que à providencia de sus armas; abanzando à la Ciudad de Gorcomio, cedió la razon à la fuerza, y la justicia à la violencia; Entraron la Ciudad à sangre, y fuego; pero con desigualdad tan no debida, que pusieron el fuego los Hereges, y la sangre los Catolicos. Ennoblescíase esta hermosa Ciudad con vn Convento de Religiosos Franciscos, de quienes esperaban mas defensa en sus virtudes, que en la seguridad de sus murallas. Pero como es tan obscura à nuestra vista la Providencia, permitió tambien su ruina, para edificar su gloria.

43 Entraron en el Convento con las licencias de Hereges, quando sobran para el horror las de Soldados. Era su numero onze Religiosos, que al ver profanado el Templo, y pisado el Santuario, antes de rendir las vidas al cuchillo, fueron Martyres en el sentimiento.

44 Lo que padecieron, lo refiere el proceso; pero à mí me ha de servir de proceso el Evangelio. Precedera para el juicio univarsal de todos los vivientes, lo que precedió para el juicio particular de nuestros Martyres. Serán las altas, y tristes señas del Juizio, injultas rebeliones: *Regnum adversus Regnum*; porque con dos rebeliones se enangrentaron los Olandeses; con la rebelion contra Dios, porç hasta allí eran Catolicos; y contra nuestro Rey, porque eran vassallos. Avrá batallas publicas, y sediciones privadas: *Prelia, & seditiones*; porque no todos procedieron infieles, muchos siguieron las vanderas de la razon, como leales. Sucederán aullados terremotos, y baybenes de tierra: *Tremotus magni*. Oy lo llora la anegada Zelanda, rotos entonces sus celebrados Diques, y habitantes de su Provincia los pezes.

45 A estas señas, junta el Evangelio los martyrios; y este es el proceso de los nuestros: *Injicient manus suas*; padeciendo sus inocencias, atrevidos golpes de sin-

razones: *Persequentur, tradentes in: custodias*; llegaron las afrentas à cadenas publicas: *Ad Reges, & Presides*: No presentaron à nuestros Martyres al Rey, porque le desconocian, sino al Presidente de Brila, à quien veneraban. Será esta persecucion, *propter nomen meum*; porque por el Nombre Divino fue la muerte.

46 Los articulos, que se procesaron contra nuestros Martyres, en disputa con los Hereges, fueron, la presencia verdadera de Christo en esta Hostia, y la autoridad Pontificia. Este Sacramento se llama Memoria Divina: *Recolitur memoria*; y memoria, y nombre se equivocan en el significado. El Pontífice conserva el Nombre de Christo, como Vicario suyo; con que padecer por este Sacramento, y por el Pontífice, es padecer por vn Nombre Divino, y vn Nombre Humano; pero siempre *meum*: Nombre Divino, porque es nombre de su Cuerpo: *Hoc est Corpus meum*: Nombre Humano; porque es el Pontífice humano, aunque gobierna en el Nombre Divino.

47 Padecerán estos tormentos de pacientes, y de hermanos: *A parentibus, & fratribus*. Dos veces padecieron así los nuestros; vna, quando dos hermanos del Guardian Fray Nicolás Pichio, se persuadian cobardes, desistiese de sus animosas resoluciones. Otra, porque morir à violencias de Gentiles, es padecer à manos de estranos; pero como los Hereges son hermanos nuestros por el Bautismo, padecieron à violencias de hermanos, porque murieron a linrazones de Hereges.

48 Tal será la cloquencia de la verdad, que *non poterunt resistere omnes adversarij vestri*, quedarán poltrados los enemigos; porque disputaron nuestros Martyres en publico Teatro con dos Heregiarças; y aunque no salieron convencidos, como ciegos, quedaron confusos, como errados: *In patientia vestra possidebitis animas vestras*: Será la paciencia señora de las almas; porque à esta illustre paciencia de sus penas, deben oy las luzes de sus glorias.

49 No ay voz que tachar en este largo proceso, pues es Evangelio todo; y en servir el Evangelio de proceso à la Beatificación de nuestros Martyres, consiste la calificación de sus virtudes.

50 Dios Beatifica à todos los Santos, porque el Pontífice es Oraculo de su voz; pero à los restantes Santos, los declara el Cielo con vn juicio particular: à nue-

Math. 26.
vers. 26.

tros Martyres del beatifica con vn procelso Evangelico del vltimo juicio: y como en el Juizio Vniuersal no habla el Pontifice, sino el mismo Dios: *Venite Benediciti*, es la Beatificación de otros Santos; Bula de boca humana y pero es la nuestra, sentencia de Boca Divina.

51 Ya escucho, que me replican los Sabios con el capitulo quinto de San Matheo. En el beatifica Dios a todas las virtudes, y es Texto de Beatos expreso, y no de Canonizados. Beatifica los pobres, humildes, abstinentes, pacificos, caritativos, y Martyres: *Beati pauperes, Beati mitis*, &c. Luego no es privilegio especial de nuestros Martyres, la Divina Beatificación de sus virtudes.

52 Debo estimar la instancia por la respuesta: con el mismo Texto respondo. A todas las virtudes beatifica la Deidad; pero con tan grave distinción, que distribuyendo premios á los Beatificados, dize de los humildes, que poseerán la tierra: *Possidebunt terram*: De los caritativos, que conseguirán favores: *Misericordiam consequentur*. De los puros, que verán á Dios: *Deum videbunt*. Todos son verbos de futuro: *Possidebunt, consequentur, videbunt*. Pasa á beatificar los pobres, y dize: *Ipsorum est Regnum Caelorum*. A los Martyres las mismas voces: *Ipsorum est Regnum Caelorum*, de ellos es el Reyno de los Cielos: No dize, que será de futuro, sino que es de presente: *Ipsorum est*. La razon de juntar los pobres, y los Martyres es, que no todos los Martyres tienen profesion de pobres; pero como los Franciscanos son los pobres Evangelicos, los beatificó Dios con tanta especialidad, que quando á los otros santos dá vnas mercedes futuras, á nuestros pobres Martyres, dá presentes glorias.

53 La igualdad de Beatificaciones entre Martyres, y pobres, haze hermosa consonancia á Solano, y nuestros Martyres. Para fundar esta novedad, propongo la replica, que ofrece el Texto. Dios Beatifica con gloria de presente á los pobres, y los Martyres: *Ipsorum est Regnum Caelorum*. Luego basta ser pobres, aunque no sean Martyres; y bastará ser Martyres, aunque no sean pobres.

54 Respondo á la duda: No pueden ser pobres, sin ser Martyres; porque no pueden dexar de ser Martyres, siendo pobres. Vn Religioso Franciscano, es vn Martyr vivo: Avia de acompañar Solano á nuestros Martyres con igualdad de glo-

rias en las Beatificaciones; y como no fué Martyr en la vida, sino en la pobreza, para igualar las Beatificaciones, beatifica con igualdad de premios á los pobres, y á los Martyres.

55 Poco habrá de tormentos quien sintiere, que ser pobre Evangelico, no es Martyrio. Vida, á quien acompaña vn desprecio, vna incomodidad desestimada, vna fatiga mal villa, vn tropiezo á las compasiones, vn teatro de lastimas, vna imposibilidad de deseos, vn cadahallo de ambiciones, vn cuchillo de esperanças, vna espada de posesiones, vn potro de discursos, vna tyrania de propias voluntades: es vna vida con tales primores, que tiene de vida los exercicios, y de muerte los tormentos. No debe quedar el credito de verdad tan defenagada, á nuestra corteja: doy Texto, y razon.

56 Ingenioso Hilario sintió, que el pezeçillo que tenia la moneda con que pagó Christo el tributo al Cesar, era imagen de San Esteban, primer Martyr de los Estantes Catholicos: *Beatus ille primus Martyr Stephanus, primus ascendit, & Staterem in ore continuit*. El Santo fundó su alusión en aver subido el primero, y ser el primero que avia pagado. Es razon docta, pero el Texto ofrece mayor causa.

57 Vivía este pezeçillo en el Mar; y este impetuoso golpho representa las inconstancias del Mundo: Era tan pobre, que solo tenia vn dinero; este no le tenía en el pecho, sino en la boca; porque como tenerle en el corazón, fuera entrañar el dinero en la alma; y tenerle en la boca, es ansia de arrojarle con presteza; pez tan pobre, que vn solo dinero que tiene, anela arrojarle, representa al mayor Martyr de la Iglesia; porque bien equivale al mayor martyrio, no tener en su poder ni vn dinero.

58 No juzga mi respeto Martyres á los Franciscanos, porque guardan vna Regla con tres Votos, y veinte y cinco Preceptos, sino porque tienen manos mas discretas, que para arrojar dineros, pues aun no tienen manos para tocarlos. Siguen á la letra la desnudez Apolitoica; y no puede dudarse, que guardar Regla de Apolitoes, es professar vida de Martyres.

59 Lo que es digno de admirarse, es la igualdad entre Solano, como pobre, y nuestros onze Santos, como Martyres. En el suplicio fueron estos regalados con Celestiales visiones: en los viages á predicar la Fé Catolica, gozó Solano de iguales diligras. Christo, y su Madre Santísima, hu-

Math. 17.
vers. 27.

Eum plicē,
quī primus
ascendit
Staterem
in ore
continuit.

Hilar. in
Cat. D. Th.
hic.

Act. 7. v.
52.

humanaron en templadas luzes sus Soberanos aspectos. Descender Dios de los Palacios de la luz á asistir á sus amigos, no es novedad, que en pie le miró Esteban en el Cielo, como quien se levantaba presuroso del Trono, para venir á favorecer su Soldado: *Videbo Iesum stantem*. Pero admira, que el favor que obra con quien derrama la sangre por su amor, le execute con vn pobre hombre de solemnidad.

60 La razon misma, que ha fundado la duda, previene la respuesta. No fueran iguales las virtudes, á ser los premios desiguales; porque como no es lo Divino achacolo, ni lo Soberano enfermo, por el exceso de los premios, se regula el valor de las virtudes; y como he convencido, que pobres, y Martyres se igualan en las virtudes, porque se igualan en las Beatificaciones: era preciso, que siendo con igualdad Beatificados, fuesen con igualdad favorecidos; porque si Dios vino á visitar á nuestros Santos por Martyres, también avia de venir á visitar á Solano por pobre.

61 Es gustosa vna contradicción. A los tres Niños del Horno de Babilonia, descendió la Deidad á libertarlos, como cuidandolo de sus inocencias. A Daniel en el Lago de los Leones embió vna inteligencia: *Misit Angelum suum*. La contradicción es patente, porque siendo la causa igual, es desigual el favor. Los Niños padecían por no adorar á Nabuco; Daniel, por no adorar á Dario: esta es igualdad de causas. Los Niños peligraban entre incendios; Daniel entre Leones: esta es igualdad de peligros. Pues como con igualdad de motivos, y de riesgos, desiguala Dios los favores, y beneficios, que á los Niños baxa en persona, y á Daniel embia vn criado?

62 La duda es bien fundada, pero el Texto dá la respuesta. Fueron los favores desiguales, porque no fueron iguales las acciones. Los Edictos de la adoracion, no eran vnos, porque Nabuco mando adorar su Estatua, y Dario mandó adorar su Persona. Todos resistieron los decretos; pero fue mas heroica la resistencia de los Niños: porque el decreto, á que se resistió Daniel, era adorar la persona de Dario; y de verdad, que en nuestro genio no es menester mucho, para que vn hombre no adore á otro: el decreto á que se resistieron los Niños, no era adorar la persona de Nabuco, sino su Estatua de oro: *Statuam auream*. Y es tan grande prodigio, no adorar el

Dan. 3. v. 5.
Adorate statuam auream.

oro, que viene Dios á pagarlo, desde el Cielo.

63 Mas alma oculta. Daniel, y los Niños, son con igualdad Martyres, pero con desiguales desinteresses. Daniel padece constante el martyrio; pero no desprecia el oro (vivía este grande Martyr valido en Palacio) los Niños pisan el oro, y fe entran en el martyrio; y para vn Martyr, que no es pobre, basta por favor vn Angel; mas para Martyres pobres, no se contenta Dios con embiar criados, sino baxar en persona á darlos los premios.

64 Favoreció Dios con igualdad á Solano, y á nuestros Santos, porque con desiguales Tyranos, eran vnos los martyrios. Pero ya me replican, que si es Martyr Solano por pobre, siempre le exceden en su martyrio los onze; porque fueron Martyres en la vida, como pobres; y en el cadahallo, como Martyres.

65 Convento en el duplicado martyrio, pero quiero trampar el exceso. Tan ardiente fue el espíritu de Solano, que se desistió voluntariamente de su Patria hermoia de la Andalucía, por conquistar al Cielo la basta América: y si este voluntario destierro no es martyrio, desde luego me acufarán los Letrados.

66 A los desherrados de su Patria, los miró la Ley como muertos. *Leg. 1. §. Si deportatus, ff. de bon. libert.* El eloquento Vlpiano. *Leg. 1. §. In Insulam, ff. de bon. posses.* Y *Leg. 63. §. vltim. ff. pro soc.* llama al destierro: *Media capitis diminutio*. Pierde en la traducción la elegancia. Es el destierro, cortar media cabeza, quitar la mitad de la vida. Veamos si acierto con vna frase, que sino compita, á lo menos no pierda. Es el destierro vn cuchillo tan tyranamente ingenioso, que corta la mitad de la cabeza por la boca; porque quita la boca de la comunicacion para el alivio, y dexa los ojos para el llanto. Esta ley de hazer martyrio al destierro, la observo mejor Solano; pues uas es fabricarse vn destierro voluntario, que sufrir vn violento; porque quien le sufre violento, le mira como castigo merecido; y quien le fabrica, se haze contra si tyrano.

67 A la Ley Humana, se arrima mejor Ley, que es la Divina. Todo el Cielo se miró, por las iras de vn hombre fugitivo: Ya sabía, que los hombres huan del Cielo, pero ignoraba, que el Cielo huiese de los hombres. Aora veo, que es la fuga tan discreta, como precisa; porque si los mortales huyen del Cielo

Dan. 6. v.
12. Vt omnis homo,
qui rogaret
quemquam
de Dijs: min
te Rex, mitteret
in la cum Leo-
num.

con sus delitos, el Cielo huye, por no hazer con su villa mayores sus sacrilegios.

68 Huyo de Herodes Jesus, Maria, y Joseph. Chriftostomo la llamo providencia; pero el Texto no escusa la voz de fuga: *Fuge in Aegyptum, & esto ibi usque dum dicam tibi.* No admito el mandato para irse, sino el precepto para detenerse. No muevas el pie de Egipto, intima el Angel a Joseph, hasta tener orden expreso del Cielo: *Usque dum dicam tibi.*

Matth. 2. vers. 13.

69 Esta anticipada prevencion, suena contra la prudencia de Joseph; porque parece presumir bolveria tan a des tiempo, que no huviese muerto el peligro: quien supo retirarse como discreto, no avia de bolver al riesgo como temerario. No presume mi respeto temeridades de Joseph, pero venero el oraculo del Angel; y por ajustar con decoro en el mandato la necesidad, y la prudencia en Joseph, digo, que no fue rezelar de Joseph imprudencias, sino comprehender como Angel las dificultades.

70 Vivia Joseph en Egipto, centro de errores, y Corte de idolatrias: era su habitacion triste, y alegre. Vn Dios en sus ojos, y en sus brazos, le alegraba: la ausencia de su Patria, le entristecia. Mas poderoso era el influxo para la alegria, que para la tristeza; pero executada con tal tyrania vna ausencia, que a no tener orden expreso del Cielo, parece que se podia temer le bolvieran a la Patria, sin detenerle los pasos el riesgo de morir; porque es martyrio tan prolongado vn destierro, que por no sufrir el destierro, se bolveria a padecer el martyrio.

71 Penetremos mas la accion, mirando a Joseph, en lo natural, balanceando en el fiel de su discurso dos penas. En Egipto vivia, sino dichoso, pacifico: en Judea respiraba amenazado. No es prudencia conmutar la paz en riesgos, y la quietud en peligros; pero como esta tranquilidad de Joseph, era turbada con el preciso destierro de su Patria, le intima el Cielo no vuelva a ella, hasta orden expreso suyo; porque en lo natural, no fuera bastante para detenerle el peligro, sino fe arimara el mandato. La razon es, porque como en Judea le amenazaba vn martyrio, y en Egipto padecia vn destierro; es el destierro tan excedente martyrio, que pudiera temerse eligiera el martyrio, por no sufrir el destierro.

72 No quisiera dexar a Joseph que xoso de mi discurso. Buelvo a repetir, que el

mandato no fue rezelo de imprudencias; sino comprehension de dificultades: *Esto ibi usque dum dicam tibi.* No buelvas al riesgo del martyrio, hasta tener orden nuevo; porque es en si tan infusible martyrio el destierro, que no basta para detener a vn animo desterrado el peligro, sino le detiene el precepto.

73 Ilustre gloria es de Solano, que fue el Cielo de su ardiente animo tan prolijo, y largo destierro. Hizo en Solano la superrogacion, lo que el mandato en Joseph. No gusto de excessos comparativos entre Santos, porque no los tengo por alabanzas, sino por imprudencias; pero basta para insignie laurel de Solano, que obre sin precepto vna accion tan dificultosa, por heroyca, que aun en Joseph fue mandada: *Esto ibi usque dum dicam tibi.*

PUNTO. SEGUNDO.

74 **E**ntro en el segundo Punto, que es golfo menos fondado. Nuestros Martyres son como todos, y como ninguno. Como todos, porque rindieron sus alientos a violencias del Tyrano: Como ninguno, porque fueron Martyres con tres martyrios. Como crucificados, fueron Martyres del cuchillo: como pobres, fueron Martyres de desengaño: como Predicadores de Hereges, fueron Martyres de entendimiento.

75 Fundare con razones, y Textos la novedad de este martyrio. Nuestros onze Martyres vivian entre Hereges: Solano entre Catholicos; pero tambien con innumerables Infielcs. Nuestros Martyres disputaron contra la heregia: Solano contra la infidelidad: no pudieron desterrar todas las tinieblas de sus errores; y no puede aver mayor martyrio para vn entendimiento, que ver, a pesar de la razon, idolatrado el engaño.

76 Este discurso saliera corructe a no embarazarle vna grave replica. Batallar vn entendimiento para disipar errores, sera grave tormento, pero no martyrio; porque como todo martyrio consumado es muerte, no llegando la muerte, no ay consumado martyrio. Luego si los agenos errores no matan al discurso, no hazen martyrio al entendimiento.

77 Respondo, que le martyrizan, por que le matan. Vivir vn entendimiento claro entre errores, que no puede emborbar, no es vida, sino muerte: y si la muerte haze al martyrio consumado, nada le falta para consumado a este martyrio.

78 Justo sera, que sirva la voluntad al entendimiento, y compense en justos vassallages los que le usurparon sus delirios. Al pecado llaman las Escrituras muerte, y desinto al pecador (abundan los lugares, y por esso no se refieren.) Muere la alma delinquente, porque el pecado, en dictamen de Santo Thomàs, es vn error, y vn delirio: el discurso yerria proponiendo, y la voluntad delira amando; porque como el objeto del entendimiento es lo verdadero, y el de la voluntad lo bueno; y en el pecado abraza el entendimiento lo falso, y la voluntad lo malo: tanta muerte es para la voluntad, idolatrar lo horrible, como para el entendimiento lisonjearse con lo aparente.

D. Th. 1. p. q. 6. art. 1. ad 4. q. 1. 2. q. 77. art. 2.

79 Tanto ama el entendimiento su verdad, como la voluntad su bien; y si la voluntad muere a defectos de su bien, debe espirar el entendimiento a faltas de su verdad. Ya escucho me replican, que corre la razon en los delinquentes, pero no en los Santos: Mueren las voluntades, y entendimientos en los pecadores, porque aman falsedades, y abrazan errores; pero no los inculpables, que destierran tan ciegas nubes. Poco fabra de amor, quien me arguyere asì; porque como por el nudo estrecho de la caridad, los Santos viven transformados en los pecadores, la muerte que padecen los delinquentes con sus delitos, la padecen los Santos con sus sentimientos.

80 Elijo para prueba mas viva, vna clausula dificilima de Juan. Saben como llama este Amado Evangelista al Inferno? Pues le llama muerte segunda: en dos lugares lo repite: *In flagnum ignis, hæc est mors secunda: In stagno ardenti igne, & sulphure: quod est mors secunda.*

81 Este nuevo nombre haze contradiccion al discurso; porque en esta Provincia de infelicidad, ni se muere, ni se puede morir. La eternidad de la pena, se mide por la duracion de la vida: Tan infeliz es la obscuridad de aquella triste Region, que en dexar de ser, tavieran felicidad (opinion es singular de nuestro Escoto.) Miserable estado, que solo tiene vna aniquilacion por remedio. Pues si en el Inferno eternamente se vive; como dice Juan, que segunda vez se muere?

82 Doy a tan obscura duda mi conjetura. Habitan los infelizes aquella desesperada Region de obstinacion, y inflexibilidad: quantos llenan aquellos obscuros espacios, son rebeldes Apollatas; y estos

son los que gobiernan aquellas largas Provincias, Estanques de inmundas aguas. Amorino Luzbel en el Cielo las esquadras de la luz contra su Dios, Rey, y Señor: entrò despues en estas Provincias con sus rebeldes Tropas: es verdad, que se vive eternamente en ellas; pero como quando se escucha son blasfemias, y quanto se mira sacrilegios; vivir en vnas Provincias rebeldes contra Dios, y gobernadas por los mismos rebeldes, no merece llamarle vida, sino eterna, y prolongada muerte: *Hæc est mors secunda.*

83 No pinto las Provincias vnidas en las alturas que aora gozan, sino en los horrores, que entonces tenian: No litigo justos vassallages, ni contradigo la tolerada justicia de sus treguas; pero sin quitar el polvo a las Historias, se acuerdan oy los oidos de la rebelion contra el Cielo, y contra el Mundo: mal se negará, que los Hereges Geusios llenaron a estas Provincias de mas escandalos, que laureles; pues las hizieron centro de errores, blasfemias, y sacrilegios: Disimulea que las llame Inferno: no pintado, ò pintura del Inferno; y aun conviene el nombre que tienen de Países Baxos, pues los del Inferno son los mas baxos Países; como vivian nuestros Martyres en vnas Provincias, como rebeldes, escandalosas; y como gobernadas por los mismos Rebeldes, tyranas, no eran sus alientos vidas, sino prolixas, y segundas muertes: *Hæc est mors secunda.*

84 Quiero desnudar el discurso de todo horror; porque sonará mal a los melindrosos, que en lugar de dar a nuestros Santos Martyres mucha Gloria, los dà mucho Inferno: pero tal es el ingenio del Amor, que de este amoroso inferno padecido, labra las glorias de su Trono.

85 Ay Inferno de justicia, y Inferno de amor: *Dura sicut infernus emulatio.* Los preciscos padecen vn Inferno de castigo: los predelinados, vn Inferno de merito. Es el Amor tan ingenioso, que las llamas que aviva la Justicia para castigo de las culpas, enciende el Amor para emulacion de las glorias: *Quis scandalizatur, & ego non eror?* Exclamaba el Amante Pablo: vn escandalo produce en mi vn inferno: *Vror;* porque padece el Amor vn inferno de dolores, al ver vn escandalo de delitos.

86 Los ojos mortales, como proferos, no son precifivos. Juzgan, que los Martyres padecen solo las iras de los Tyranos; y es, porque no registran los incen-

Cant. 8. v. 4

2. ad Cor. 11. v. 29.

dios de sus pechos. Los tormentos, como exteriores, martyrizan el cuerpo: los afectos, como interiores, traspasan la alma; y ay tanta distancia del martyrio que los dan, al martyrio que se toman, quanto va de los groseros sentimientos del cuerpo, à los vivísimos dolores del animo.

87 En este linage de interior martyrio, que es el mas delicado, exceden nuestros Martyres à todos; porque fue tan ardiente su llama, que los obligò à padecer los dolores de infierno que decreta la Justicia; y no puede escalar mas alta cumbre el martyrio, porque esta fue la eminencia del martyrio de nuestro Dueño.

88 El mayor Martyr fue Christo en la Cruz, y dize de si estas voces: *Dolores inferni circumdederunt me.* Vn grande ingenio, que pintò vn infierno horriblemente hermoso, tocò este Texto à diverso assumpto, y reparò el *Circumdederunt.* Yo daré tres construcciones à otra voz mas delicada, y no advertida.

89 Por qué dixo Christo *dolores*, y no *penas*, siendo sinonimos *penas*, y *dolores*? Respondo en buenas leyes; porque *penas*, y *dolores* son iguales para la trizeza, pero desiguales para la justicia. La voz de *pena*, es correlativa de culpa, porque à la culpa se decreta la pena: la voz de *dolor*, es abstracta, y dize pura indiferencia: ninguno puede padecer rigurosamente *pena*, sin que suponga culpa; pero puede sufrir *dolores*, sin conocer delitos, porque no se escusan de dolores los inocentes: y como Christo era vn Martyr impecable por naturaleza, no padecia *penas*, como delincuente, sino *dolores*, como amante.

90 Llana yà la sentençia con esta fiel construcion, resta mucho que penetrar: y es la razon; porque el amor obligò à Christo à padecer dolores de infierno: *Dolores inferni.* Yà funde, que los precitos padecian las *penas*; y Christo los *dolores*; pero siempre admira, que decrete el amor sus dolores, à quien la justicia escusa de sus penas.

91 A esta duda tan obscura, dare razones claras. La primera es, porque hizo el amor en Christo para merito, lo que en el infierno haze la justicia para castigo. Los condenados padecen los dolores mas vivos, que puede tolerar lo sensible, ni discurrir lo intelectual:

En que consiste la grandeza de este dolor? Yo siento, que consiste en ser vn dolor, que es martyrio, y no es remedio. Conocen los precitos, que todos los dolores que padecen, son tan vanamente ociosos, que no pueden curar sus delitos: y es gravísimo dolor ver, que el dolor, que por si es para las culpas remedio, pierda su virtud de remedio, y se quede solo castigo. Moria Christo conociendo, que no avia de reducir à aquellos obstinados crucifigentes; y como el mayor dolor es, que las culpas no puedan remediarse con los dolores, era vn dolor de infierno, donde viene à ser el mayor mal, no poder remediar el mal, siendo tan grande el dolor: *Dolores inferni circumdederunt me.*

92 De estos dolores insignes, fueron nuestros gloriosos Martyres puntuales imitadores. Espiraron en afrentosos padecimientos, como su Maestro: no padecian penas de infierno, porque no eran reos; pero padecian sus dolores, porque morian enmorados; y como es el Amor tan cruel ingenioso tyrano, hizo el Amor con sus ansias, lo que haze la Justicia con las culpas. El mayor dolor del infierno es, que no se puedan remediar las culpas con el dolor; y como nuestros Martyres morian cercados de culpas, y con su muerte no podian remediarlas, el infierno que padecian sus dolores, como delinquentes, padecian nuestros Martyres como amantes.

93 La segunda razon es mas viva: *Dolores inferni.* No dixo *penas*, sino *dolores*, porque son opuestos, como adverti, los significados. La *pena* en rigurosa significacion, supone culpa: el *dolor* es indiferente, y universal à inocentes, y à culpados; porque se duele el reo, à quien castigan, y el amante que le atiende; se duele el martyrizado, y se duele tambien el compasivo: toda compasion, es dolor; y como no puede ser aficion mas tierna, que ser tan vivo el dolor de compasion en vn amante, como el dolor del tormento en vn delincuente, dize Christo, que padece compasivo dolores de infierno; porque tantos dolores le hizo padecer su amor, como penas le podia dar vn infierno con toda su eternidad.

94 Disimulen que la explique mas, por ser tan delicada la razon. En el infierno, de justicia, ay *penas*, y *dolores* para los precitos: en el infierno de amor, ay *dolores*, y no ay *penas* para Christo. Pues como no ayando *penas*, pueden ser iguales

los

los dolores? El Texto se ha de salvar con estrecha propiedad, y da igualdad de dolores: *Dolores inferni.* La verdadera razon es la infinidad, y adelantada aora. En los precitos causan las *penas*, y *dolores*, los tormentos, y los juizios; en Christo causan los dolores no los martyrios, sino los afectos: en los infelizes son sus dolores, efectos de su tormento: en Christo eran los mismos dolores, efectos de su compasion; porque como no puede ser mayor aficion, que padecer los mismos dolores compadecido; que padece el atormentado, con desiguales raizes, eran los tormentos iguales; porque tanto dolor tenia Christo compadeciendose, como los condenados atormentandose.

95 Yà sale claro el nuevo martyrio que propuse. Fueron nuestros Santos, Martyres de entendimiento, porque como el amor es ambicioso de dolores, se le pegan todos los achaques. Nuestros Martyres murieron en el suplicio segunda vez; y à avian espirado primero en el infierno de amor; porque lo que haze el entendimiento con vn precito, obra la caridad con vn predestinado: el entendimiento en vn precito, le mata segunda vez, en frase de Juan: *Hies est mori secunda*; porque le pinta el horror del delito, y en el dolor la imposibilidad del remedio: el dolor los atormenta, y el conocimiento de la ociosidad del dolor, los mata; y como los amantes se transforman en los amados, mueren los Santos, que aman pecadores incurables; porque es segunda muerte considerar, que no pueden remediar sus culpas con todo su dolor.

96 La tercera razon es: porque no fuera Christo el mas fino enamorado, à no averle obligado su amor à padecer dolores de infierno; porque el dolor inmenso de vn infeliz, es padecer vn incurable mal, y ser inutil su dolor: el dolor de Christo era de infierno en lo grave del tormento, pero no en lo fucio del motivo; porque como no era su dolor no poder remediar vn mal propio, sino ageno; no puede ser mas heroico amor, que tener el mismo dolor por vn infierno ageno, que tuviera por el suyo propio.

97 Retrato la voz de ageno; que como el limpio amor ignora intereses propios, tambien desconoce males como agenos, quando la transformacion los haze vnos.

98 Fueron nuestros Santos, Martyres

de entendimiento, porque primero murieron al dolor de su discurso. Fue su martyrio muerte segunda, porque à las llamas de su amor, avian padecido la muerte primera.

99 Notifica el Cielo al Sacerdote Sobna vn severo Edicto, y le amenaza con vna muerte segunda: *Mittet te in terram latam: ibi morieris.* La Glosa lee: *Morte secunda.* Es decreto firme *semel mori*: Pues como este pobre Sacerdote ha de morir dos veces? El Texto, que funda la duda, previene la respuesta.

100 Vivia el Sacerdote Sobna en su Templo Santo de Jerusalem; cercaron sus muros yà infieles Agyrios, yà Babilonios, y assaltaron arcevidos sus respetadas murallas; cautivaron à los Fieles Israelitas, profanaron el Templo, y llevaron prisionero al Sacerdote Sobna à su infiel Provincia: y como antes de averle conducido à esta prision, avia visto abatida su Ley, y profanado su Templo, muere en la Carcel segunda vez: *Morte secunda*; porque yà, como buen Sacerdote, avia espirado, viendo à los infieles profanar su Templo.

101 Siendo el Texto tan puntual, oculta mas alma la voz, *in terram latam.* Morirà Sobna en vna tierra ancha, con muerte segunda. La que parece voz ociosa, es Divina. En lo material poco conduce para morir tierra ancha, ò estrecha; mas para morir segunda vez, se requiere, que no sea tierra estrecha, sino ancha.

102 Murieron nuestros Martyres en Brila, à donde los conduxeron prisioneros; pero fue muerte segunda: yà en Gorcomio, al ver profanado su Templo, avian primero espirado. Muere Sobna segunda vez, porque le llevan preso à vna tierra ancha: *In terram latam.* Siendo tierra tan estrecha. Olanda, que vn discreto la llamó, al verla inundada de agua, *andrajos de tierra*, no ay tierra en el Orbe mas ancha, pues permite libertad de conciencia; y verse presos los Fieles Sacerdotes en vna tierra tan ancha de libertades, no es morir como otros Martyres, vna vez sola, sino morir con muerte segunda: *Ibi morieris morte secunda.*

103 Quien creyera, que tambien en esta nueva, y repetida muerte, acompañara Solar à nuestros Martyres! Tambien conviene à su zelo el amenazado vaticinio, pues le embió la Providencia à vna tierra

Ee 2

220

Psalm. 17.
vers. 6.

Apocal. 20.
vers. 14.

Isai. 22.
vers. 18.
Gloss. bic.
Ad Heb. 9.
vers. 27.

tan ancha, como la America: *Mittet te in terram latam.* Tierra mas ancha por su libertad, que por las lineas de su latitud. Murió su zelo en tan ancha tierra, pero fue muerte segunda, y con bien noble diferencia; porque al Sacerdote Sobna le llevaron las cadenas; pero al Sacerdote Solano, las ansias; y si es ilustre valor sufrir vna muerte segunda prisionero, que será iría à galantear enamorado?

104 Muchas razones olvido para adelantar este martyrio de entendimiento, porque temo ser importunamente prolixo; si bien me disculpa el argumento; porque si quando fe predica de vn Santo, parece difcrecion ser corto, predicando aora de doze, parece obligacion ser largo.

105 Apunto otra razon. Disputaron nuestros Martyres las verdades de nuestra Religion con los Hereses; y no puede ser mayor martyrio para vn entendimiento, que disputar con vn obstinado.

106 Luzbel se atrevió à disputar con Miguel; así lo expresa el Texto: *Michael Archangelus cum diabolo disputans altercatur.* Era la disputa tan porfiada, que paró en altercacion contenciosa. Tambien se atrevió este rebelde Apóstata à batallar con Miguel en la Esfera: *Michael, & Angeli eius prallabantur cum dracone.* Miguel le venció en la batalla, y en la disputa: en la guerra, como à rebelde; y en la disputa, como à blasfemo: *Judicium inferre blasphemiam.* Pero es digno de advertencia contemplar, que para la batalla no invoca el auxilio Divino, porque lo calla el Texto; y para la disputa, le invoca: *Insuper tibi Dominus;* porque ay tanta diferencia de vencer à vn rebelde que pelea, ò à vn obstinado que disputa, que le costó mas vencer su obstinacion en la disputa, que su rebeldia en la batalla.

Apocal. 12. vers. 7.

107 No ay martyrio mas vivo para vna alma, que ver, que la razon no haga fuerza. Quedaron los Hereses disputantes convencidos, como ignorantes; pero no reducidos, como inflexibles; y como el mayor dolor para vn discurso es, que no convença lo verdadero, con la Cruz martyrizaron à nuestros Santos la voluntad, pero con la disputa, los martyrizaron la razon.

108 La sinrazon de esta injusta batalla, se lleva con los instrumentos de la guerra. Murieron nuestros Martyres à sinrazones de Hereses; y no puede ser mas grave dolor, que ver, que el hermano se transforme en verdugo.

109 Numera con prolixa atencion

San Lucas los agravios de nuestro Dueño; y escribe al fin de su muerte esta clausula: *Stabant autem omnes noti eius à longè.* En describir todos los tormentos de la Cruz, procedió como fiel Coronista: en reservar este para corona, como Retorico discreto; porque herirle los Hebreos, era martyrizarle el cuerpo; pero dexarle sus Discipulos, era traspasarle el animo.

110 Mas profunda es la voz *noti.* Para coronar los dolores de la Cruz de Christo, dize, que sus conocidos se quedaron lexos: *Noti eius;* porque no fuera grave martyrio quedarle los estranos desviados, pero es terrible dolor desviarse los conocidos: *Noti eius à longè.* Reparese aora la consecuencia. Pues si es martyrio de Christo, desviarse los conocidos, para no compadecerse como amigos; que será en nuestros Martyres acercarse los conocidos, para ser verdugos como tyranos?

111 De este grande Ecclesiastico Cuerpo, todos los bautizados somos miembros en frase de Pablo. Es el Bautismo puerta de la Iglesia, y el Herege entró como dichofo, por la puerta, para arrojarse despues, como furioso, por la ventana. Es el Herege, hermano; es el Gentil, extraño, porque solo tiene el parentesco de proximo. A quien martyrizaba la infidelidad, tiene el dolor de morir; à quien mata la heregia, padece el dolor, que le dá la muerte; y el dolor, que le dá la ingratitud de quien le mata; y como los Infieles martyrizando son tyranos, y los Hereses tyranos, y injustos; no es tan sensible la crueldad de la sentencia, como la ingratitud de la causa.

112 Por este doloroso martyrio se elevaron nuestros Martyres à ser Beatificados por Celestiales Oraculos: à Martyres de Hereses, no los beatifican las Bulas, como letras humanas, sino como traslados de voces Divinas.

113 Goza Abel de tan ilustre privilegio, que el mismo Dios le beatifica por Santo: *A sanguine Abel insti, usque ad sanguinem Zachariae, quem occidistis inter Templum, & Altare.* La contradiccion del Texto, que haze mas vivo el reparo, haze mayor el elogio. Cuenta el martyrio de Zacarias; y no le llama Santo, beatificandolo à Abel por justo: *Abel insti.* La respuesta vulgar es, que à vista de Abel, queda el martyrio de Zacarias muy inferior; porque como Zacarias tuvo exemplos que

Luc. 23. vers. 49.

Basil. hom. de humana Christi generat. Orig. Euth. Theophilat. hic. Strab. hic. Hieron. & Bed. hic.

imitar, y Abel fue el primer Martyr de los siglos, que dió exemplo sin imitacion, à vista del Martyr primero, se le obscurece à Zacarias el titulo.

114 Convento en la razon; pero descubro mayor profundidad. Este Zacarias, ò es el Padre del Bautista, de quien imagina Origenes, y no difiente Basilio, Eutimio, y Teophilato, que murió en defensa de la Virginal Pureza de Maria; ò vno de los doze Profetas menores, como siente Ellraron; ò como escriven Geronimo, Beda, y muchos, Zacarias hijo de Joyadas, à quien llamaron Barachias, muerto à decretos impios del Rey Joas, y apedreado del Pueblo en odio de la verdad, que predicaba su alto desengaño.

115 En todos estos juizios sale Zacarias, ò Martyr, ò Santo: Pues como no le beatifica Dios por Santo, beatificandolo à Abel por justo? Respondo con sus ayudas. Solo Abel sale divinamente beatificado, porque lo merecia la singularidad de su martyrio. Murió Abel en vn campo, sitio de batalla; espiró à violencias de su hermano Cain, de quien descienden por linea recta de columbres (como sienten Agullino, y Geronimo) los hereses. Fue martyrizado en odio de su sacrificio; y como Zacarias no fue martyr de estas prendas, no le beatifica Dios, aunque es Santo; pero como Abel fue martyr à manos de vn hermano, semilla de hereses; y en odio de su verdadero sacrificio, como à martyr tan especial, le beatifica el mismo Dios: *A sanguine Abel insti.*

119 Es el Texto tan puntual, que el aplicar, es repetir. Murieron nuestros Martyres en sangrientos campos, tragedias mas de sinrazones, que de balas; espiraron à violencias de bastardos hermanos, como bautizados; y Caines, como hereses. Fue el impulso, el odio de este verdadero sacrificio del Sacramento, articulo que disputaron como ciegos, y procellaron como obstinados; y como Dios beatifica à Abel por este tormento, era justo beatificar à nuestros Santos por este martyrio.

117 Ilustre grandezza es de nuestros Martyres, que solo pueda ser su retrato el primer Martyr de los siglos; aquel, que si no pudo prevenir à vn Dios hombre exemplos, le anticipo à lo menos los borradores; y hauré insigne de esta esclarecida Religion, que si las edades largas han dado vn Abel solo, de onze como Abel Francisco. Pero no extraño este largo numero, si me entro à registrar aquel roto amante pecho,

Matth. 23. vers. 49.

118 Es Francisco vn retrato puntual del Redemptor, porque es vn Crucifixo de Sayal: todos juzgan, que es su retrato por lo llagado: Yo añado, que por lo milagroso, porque sin lo milagroso, no bastaba lo llagado.

119 En dos estados puede ser Francisco retrato de Christo, como vivo, y como muerto; como llagado, y como milagroso: no fuera copia cabal, y como mirara solo en vn estado; y como es puntual imagen de Christo, es preciso, que le retrate como vivo, y como muerto: como vivo, le retrata en lo sangriento de las Llagas; como muerto, en los milagros de las heridas.

120 Para aclarar el discurso, necesitó to subir à la cumbre del Monte Alberto. Imprimió el amor en Francisco aquellas hermosas Llagas, de cuyas fuentes correion en el Calvario, ò vivientes los Topacios, ò animados los Rubies. Salio Francisco, ò como vna hechiza Deydad, ò como vna humanidad con gloriosos caracteres de Dios: Mirando los semblantes de las copias, no aciertan los ojos à distinguir entre el traslado, y el Original, porque se equivoca con el Original, como fue tan Divino el pincel.

121 Passando de los ojos al discurso, parece que falta en la copia vna circunstancia. Francisco recibió todas las Llagas vivo; Christo recibió quatro vivo, y vna muerto: la del Costado (fuente de Sangre, y Agua, Sacramentos de Bautismo, y Penitencia, como siente Agullino; ò imagen sangrienta de Martyres, y pura de Confesores, como escrivi Ambrosio) la recibió Christo diuino: Luego es Francisco puntual retrato en las Llagas, pero desigual en el estilo de recibirlas.

122 Pues registrando mas profundamente la herida, se desvanee el argumento, que parecia convincente. Digo que Francisco recibe tambien la Laga del Costado, muerto, y es copia tambien del milagro.

123 La razon es, porque los golpes que dan à los hijos, atraviesan el corazon à los Padres; y como Francisco es tan amante Padre de sus Hijos, y los tiene en su corazon à todos, el menor golpe que dan à vn hijo, le rasga aquel herido amoroso pecho: Las puntas que tiraban à nuestros onze Martyres, herian à nuestros Santos el Cuerpo, y traspasaban el corazon à Francisco; y como es retrato del Corazon de Christo en lo llagado, y lo milagroso,

Joan. 19. v. 34.
Eulvic San-
guis, &
agua.

grofo, era precioso, que á esta herida del pecho respondiese con su milagro. Corrió del herido corazón de Christo sangre, y agua, sin confundirse las ondas; y como la sangre representa el martirio, y la agua la pureza, corren oy del corazón de Francisco, centro de sus hijos, sangre, y agua, respetandose los colores; porque como salen oy Solano, y nuestros Santos, sale de vn golpe la sangre de los Martyres, y la agua de los Confesores.

124 Immortal parece esta Sagrada fuente de Francisco, porque siempre está corriendo Santos: No extraño la perpetuidad, quando se, que Francisco es en la Iglesia el Benjamin.

125 Todos sabiamos hasta agora, que Francisco era el Benjamin del Cielo, porque es el *Menor*, y el mas amado: Agora conoceremos, que no solo es el Benjamin por el humilde nombre, y cariño, sino por este grande numero de hijos beatificados.

Gen. 46. a
v. 8. vsq. ad
21.

126 Todos los nobles hijos de Jacob entraron en la grande Corte de Egipto, llamados de Joseph. Numera puntual el Texto las familias, y personas, y dize, que Ruben entró con quatro hijos, Siméon con seis, Levi con tres, Judas con cinco, y á este computo los restantes hermanos; pero Benjamin entró con diez.

127 En estos doze hijos de Jacob se representan los doze illustres Patriarcas de las mas conocidas Religiones; porque las restantes Congregaciones, y Reformaciones, son ramas de estos troncos; y como en Benjamin, por ser el *Menor*, se representa Francisco, viene el exceso ajustado; porque en el martirio de nuestros Santos, que segun la Bula fueron diez y nueve, dió Domingo vno, Agustino otro, Norberto dos, el Clero quatro, y Francisco onze; porque como es Francisco el Benjamin, excede en los hijos Santos mas de la mitad.

128 Grande fecundidad es onze Martyres de vn parto: lanzes ay tan distantes de las ideas, que solo con los sucesos, se comprueban sus verdades: á no ver el discurso que avia sucedido, dificultara si podia suceder.

Gen. 37. v. 6
Audite som-
nium meum,
quod vidit.

129 Quando Joseph miró onze hermanos suyos como estrellas inmortalas, fue sueño; porque es tan no esperado suceso, ver onze hermanos estrellas del Firmamento, que se puede juzgar soñado.

130 No sueña oy la Religion de Francisco, y mira onze hermanos, Celest-

iales Luzeros. La razón sacaré del Texto: Era á vn tiempo la idea de Joseph sueño, y vaticinio; y como nuestros Martyres cumplieron el vaticinio, desahogaron en Real suceso el sueño. Fue sueño el de Joseph, porque miraba onze hermanos en el Cielo como estrellas, y en el suelo como espigas; pero ni en la tierra se cortaban las espigas, ni en la Esfera se asustaban las Estrellas. Palsó el sueño en nuestros Martyres á suceso, porque dexandose cortar en la tierra como espigas, subieron á ser en el Cielo como Estrellas.

131 A no ser Solano tan modesto; pudiera quejarse en este Texto de mi olvido, pero ya deshago el agravio. Doze estrellas coronaban á la Muger del Apocalypsis. Vnos sienten, que es imagen de la Iglesia, y otros de Maria. Lo que parece oposicion, es Misterio; porque para nuestra fiesta, se necesita vna, y otra copia:

132 Los hijos de Francisco son con propiedad las estrellas de este militante Cielo; porque las estrellas se ennoblecen con tres calidades: son lucidas, innumerables, y pequeñas; y quien usurpare á Francisco estas tres propiedades, pagará de valde el discurso, y los ojos. Son los hijos de Francisco pequeños, porque como humildes, se llaman *Menores*: Son innumerables, porque son los que mas se han estendido: Son lucidos, porque son los mas Sabios: Y porque no se equivoquen con otros, tienen otra propiedad tan individual, que no puede convenir á otra Gerarquía, porque siendo tan lucidas las Estrellas, no reconocen luz propia, sino prestada, porque viven de alimentos de luz y como solo los hijos de Francisco no tienen propiedades para vivir, son Estrellas, que viven de alimentos divinos del Sol.

133 Oy se miran en el Cielo estas doze Estrellas, porque oy se miran en la Gloria estos doze Hijos. Coronan á vna Muger, que significa la Iglesia, porque es corona para la Iglesia la santidad de esta Familia. Y como tambien representa á Maria, viene ajustada la imagen á la Histórica; porque como Maria es tan agradecida, y nuestros doze Santos fueron tan devotos de esta Señora, se corona oy de las luzes de nuestros Santos, para hazer mayor la gloria de sus devotos.

134 Perdona, Francisco mio, este torpe borron de las virtudes de tus Hijos; merezca la venia mi respeto, pues te jura por Padre el cariño. Corran de este her-

Apoc. 12. v. 1.

moso pecho en purpuros cristalinis golfos, á mares los Martyres, y Confesores. A tu alta influencia toca llenar las fillas, que dexó la Apostata ambicion desocupadas, pues si por humilde ocupas la que perdió Luzbel, tambien tocará á tus Hijos llenar las de los compañeros.

135 Ampara la conquista de estos Catholicos Tafetanes, y acaben ya tus Hijos de rendir el Oriente, y deselar el Norte. A todo el mundo venciste con tu desprecio; rindele agora con tu desengaño. Sea trofeo dos veces, á tus plantas como pisado, y á tu voz como reducido. Espada es la Predicacion Evangelicay quien

le venció sin mas armas, que la desnudez, mejor le rendirá con la espada de la predicacion. Pide á tu amante Dueño felicidad para esta Monarquía: tuya es, mas por averla ilustrado con tus pasos, que por aver sido feliz cuna de tus alientos. Pide salud, y acierto en nuestros Reyes, paz en las armas, justicia en los Tribunales, rectitud en las sentencias, quietud en los interiores, penitencia de nuestros vicios; y el alto favor de la gracia, para acompañarte devotos en eternidades de gloria.

Amen.

ORACION DEL ESPIRITU SANTO Y DON DE CONSEJO.

Apparuerunt dispersita lingua tanquam ignis. Actor, 2. vers. 3.

Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me. Seq. S. Evang. secund. Ioan. cap. 16.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



O ay accion mas difícil, ni aventurada, que acertar vn consejo: con que todo el embarazo de la Naturaleza servirá oy á mi error de disculpa. Galantean las finas ansias de estos nobilísimos coraçones, mas Reales por sus devociones; que por sus cunas, los Sagrados Dones del Espiritu Santo. No extraño que se dexen galanteos, que es amor, y haze en los votos las pruebas de los deseos.

2 Breve numero de dias resta, para que descienda su amorosa llama mas á encender, que á lucir; mas á inflamar coraçones, que á brillar en Magestades. Errè en medir el tiempo para que descienda, por el computo de las horas: porque es diverso el Relox de las ansias. Siete semanas serán en el computo de la luz; pero son siete siglos, en la Arithmetica del Amor.

3 El Evangelio lo expresa con claridad: *Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me*: Breve tiempo me perderán vuestros ojos, dize Christo: Breve tiempo me gozareis. Como breve, exclama tierno, y discreto Bernardo? *O modicum longum! Pie Domine, modicum, dicis quod non vidimus te? Saluum sit verbum Domini, longum est, & multum valde nimis.* Con respeto á tu palabra, no puede ser breve tu ausencia: que falta de vn Dios, labra de instantes la eternidad. Luego es breve ausencia, y larga? *Virumque verum est*, prosigue su discreta pluma: *Et modicum meritis, & non modicum votis*: Es breve ausencia, y larga. La razon es: porque

Bern. serm. 74.ª Cant.

por